

EN EL TRIBUNAL SUPREMO DEL ESTADO DE NUEVO MÉXICO

ESTADO DE NUEVO MÉXICO

Demandante - Apelante

vs.

BRIAN ADAMS,

Demandado – Apelado

N.º S-1-SC-37722

Ct. App. n.º A-1-CA-36506

ESCRITO PRINCIPAL DEL DEMANDADO - APELANTE

**Sobre la revisión de sentencia ante el Tribunal de Apelaciones de Nuevo.
México**

Se solicita alegato verbal.

BENNETT J. BAUR
Defensor público a cargo

Caitlin C.M. Smith &
John Bennett
Defensores de apelaciones adjuntos
Law Offices of the Public Defender
1422 Paseo de Peralta, Bldg. 1
Santa Fe, NM 87501
(505) 395-2890

Abogados del demandado - apelante

TABLA DE CONTENIDOS

TABLA DE AUTORIDADES	ii
CASOS RELACIONADOS	iv
DECLARACIÓN SOBRE LAS CITAS DE LAS GRABACIONES.....	iv
NATURALEZA DEL CASO	1
RESUMEN DE HECHOS Y DILIGENCIAS	2
ARGUMENTO: Debido a que la sangre del Sr. Adams se extrajo en violación de la Sección 66-8-103, la revocación de la prueba de sangre fue adecuada.....	6
<i>A. Resumen del argumento y criterio de revisión.....</i>	<i>6</i>
<i>B. La lectura del Tribunal de Apelaciones de la Sección 66-8-103 violó el significado del estatuto y la intención de la Legislatura.....</i>	<i>8</i>
<i>C. La dependencia del Tribunal de Apelación de basarse en casos de otros estados para justificar su decisión estaba fuera de lugar, ya que otros estados permiten a otras categorías de profesionales extraer sangre.</i>	<i>17</i>
<i>D. El Estado nunca demostró que la señora Atwood fuera una técnica de laboratorio o una flebotomista.</i>	<i>25</i>
CONCLUSIÓN.	31

TABLA DE AUTORIDADES

Casos de Nuevo México

<i>In re Gabriel M.</i> , 2002-NMCA-047, 132 N.M. 124, 45 P.3d 64	13
<i>Katz v. N.M. Dep't of Human Servs.</i> , 1981-NMSC-012, 95 N.M. 530, 624 P.2d 39	10, 12
<i>Moongate Water Co. v. City of Las Cruces</i> , 2013-NMSC-018, 302 P.3d 405.....	10
<i>N.M. Pharm. Ass'n v. State</i> , 1987-NMSC-054, 106 N.M. 73, 738 P.2d 1318.....	29
<i>State ex rel. Helman v. Gallegos</i> , 1994-NMSC-023, 117 N.M. 346, 871 P.2d 1352	14
<i>State ex rel. Martinez v. City of Las Vegas</i> , 2004-NMSC-009, 135 N.M. 375, 89 P.3d 47.....	15
<i>State v. Adams</i> , 2019-NMCA-043, ____ P.3d.....	Div. partes
<i>State v. García</i> , 2016-NMCA-044, 370 P.3d 791	Div. partes
<i>State v. García</i> , n.º A-1-CA-36839, 2019 WL 2743796 (N.M. Ct. App. 21 mayo, 2019) (sin precedentes)	2, 5, 26
<i>State v. Hall</i> , 2013-NMSC-001, 294 P.3d 1235	10
<i>State v. Harrison</i> , n.º A-1-CA-37180, 2019 WL 3023025 (N.M. Ct. App. 5 de junio 2019)	2, 5, 26
<i>State v. Jaramillo</i> , n.º A-1-CA-37561, 2019 WL 2992217 (N.M. Ct. App. 12 de junio 2019) (sin precedentes)	2, 5
<i>State v. Jason L.</i> , 2000-NMSC-018, 129 N.M. 119, 2 P.3d 856	7, 25, 26, 31
<i>State v. Johnson</i> , 2009-NMSC-049, 147 N.M. 177, 218 P.3d 863	10, 12
<i>State v. Maestas</i> , 2007-NMSC-001, 140 N.M. 836, 149 P.3d 933	14
<i>State v. Office of Pub. Def. ex rel. Muqqddin</i> , 2012-NMSC-029, 285 P.3d 622.	18
<i>State v. Riley</i> , n.º A-1-CA-36863, 2019 WL 2745187 (N.M. Ct. App. 21 de mayo 2019) (sin precedentes)	2, 5
<i>State v. Storey</i> , 2018-NMCA-009, 410 P.3d 256	16
<i>State v. Talk</i> , n.º A-1-CA-36378, 2019 WL 2750118 (N.M. Ct. App. 21 mayo 2019) (sin precedentes)	2, 5, 26
<i>State v. Trujillo</i> , 2009-NMSC-012, 146 N.M. 14, 206 P.3d 125.....	7
<i>State v. Turner</i> , 1970-NMCA-054, 81 N.M. 571, 469 P.2d 720.....	26
<i>State v. Vargas</i> , 2017-NMSC-029, 404 P.3d 416.....	15

Casos federales

<i>Birchfield v. North Dakota</i> , 136 S.Ct. 2160 (2016).....	15
<i>Williamson v. Lee Optical Co.</i> , 348 U.S. 483 (1955)	16

Otros casos estatales

<i>Arizona ex rel. Pennartz v. Olcavage</i> , 30 P.3d 649 (Ariz. Ct. App. 2001)	23
<i>Holler v. North Dakota Dep't of Transp. Dir.</i> , 470 N.W.2d 616 (N.D. 1991).	20, 21
<i>Krause v. State</i> , 405 S.W.3d 82 (Tex. Crim. App. 2013).....	24, 25
<i>People v. Jenne</i> , 425 N.W.2d 116 (Mich. Ct. App. 1988).....	23, 24
<i>People v. Randle</i> , 538 N.E.2d 1253 (Ill. App. Ct. 1989).....	19
<i>State v. Bingham</i> , 921 S.W.2d 494 (Tex. Ct. App. 1996)	21
<i>State v. Masteller</i> , 198 N.W.2d 503 (S.D. 1972).....	18, 19
<i>State v. Stegman</i> , 203 P.3d 52 (Kan. Ct. App. 2009)	22, 23
<i>State v. Winquist</i> , 247 N.W.2d 256 (Iowa 1976).....	20

Estatutos

Ark. Code Ann. § 5-65-204 (West 2017)	13
Colo. Rev. Stat. Ann. § 42-4-1301.1 (West 2019)	13
Fla. Stat. Ann. § 316.1932 (West 2006)	13
NMSA 1978, § 66-8-103 (1978)	Div. partes
NMSA 1978, § 66-8-111 (2005)	16
Wyo. Stat. Ann. § 31-6-105 (West 2011).....	13

Normativas

7.33.2.14 NMAC.	14, 21, 27, 29
----------------------	----------------

Otras autoridades

All Allied Health Schools, <i>What is a Medical Lab Technician? Job Description & Career Growth</i> https://www.allalliedhealthschools.com/medical-technician/medical-lab-technician-job-description/	11
Oficina de Estadística Laboral, Occupational Outlook Handbook: Medical and Clinical Laboratory Technologists and Technicians, https://www.bls.gov/ooh/healthcare/medical-and-clinical-laboratory-technologists-and-technicians.htm	8, 11
Oficina de Estadística Laboral,, Occupational Outlook Handbook: Phlebotomists, https://www.bls.gov/ooh/healthcare/phlebotomists.htm	29
Central New Mexico Community College, https://catalog.cnm.edu/preview_program.php?catoid=27&poid=6231&returnto=2865	30
Deacon, Brett, & Jonathan Abramowitz, <i>Fear of Needles and Vasovagal Reactions Among Phlebotomy Patients</i> , 20 <i>Anxiety Disorders</i> 946 (2006)	15
Lindsay, Reginald L., <i>Minimizing the Trauma of Phlebotomy</i> , 27 <i>Laboratory Med.</i> 645 (1996)	15
Santa Fe Community College, Certificado en Flebotomía, https://catalog.sfcc.edu/preview_program.php?catoid=4&poid=870	30

Departamento de Transporte de los EE. UU. Emergency Medical Technician-Basic: National Standard Curriculum.	28
U.S. News & World Report, <i>Clinical Laboratory Technician Overview</i> , https://money.usnews.com/careers/best-jobs/clinical-laboratory-technician	11
UNM Emergency Medical Services Academy, EMT - Basic, https://emed.unm.edu/emsaprograms/EMT%20-%20Basic.html	28

CASOS RELACIONADOS

Los cinco casos a continuación fueron resueltos por el Tribunal de Apelaciones mediante sentencias abreviadas basándose en la sentencia del Tribunal en este caso, *State v. Adams*, 2019-NMCA- 043, __P.3d__. Este Tribunal otorgó la revisión certiorari de la sentencia en los cinco casos, junto con *Adams*, y los mantuvo en reserva a la espera de la disposición de este Tribunal en *Adams*.

- *State v. García*, n.º S-1-SC-37719
- *State v. Riley*, n.º S-1-SC-37721
- *State v. Talk*, n.º S-1-SC-37727
- *State v. Harrison*, n.º S-1-SC-37774
- *State v. Jaramillo*, n.º S-1-SC-37775

DECLARACIÓN SOBRE LAS CITAS DE LAS GRABACIONES

Las diligencias del Tribunal de Distrito en este caso se grabaron en audio mediante el software For The Record (FTR). Los discos compactos de FTR se analizaron reproduciéndolos en The Record Player, y se citan por fecha y marca de tiempo en el formato **[mm/dd/aa CD hora:minuto:segundo]**. Las citas del expediente formal tienen el formato **[Número de página del expediente formal (RP)]**. Los elementos de prueba se citan como **[EP. n.º]**. Este alegato cita ocasionalmente las grabaciones de audio de casos relacionados; esos se citan con el formato **[Nombre mm/dd/aa CD hora:minuto:segundo]**.

NATURALEZA DEL CASO

Se sospechaba que Brian Adams conducía en estado de ebriedad, y la policía lo llevó a un hospital para que le extrajeran sangre. La ley de Nuevo México especifica una lista limitada de profesionales médicos que pueden extraer sangre legalmente para su uso en una investigación de conducción bajo los efectos del alcohol (DWI): médicos, enfermeras y "técnico(s) o tecnólogo(s) de laboratorio empleados por un hospital o médico". La persona que extrajo la sangre del Sr. Adams — Danica Atwood — no pertenecía a ninguna de esas profesiones. El Sr. Adams hizo el pedimento de revocar cualquier prueba obtenida de la sangre, argumentando que había sido extraída en violación de la ley estatal. Después de una audiencia en la que testificó la Sra. Atwood, el Tribunal de Distrito aceptó el pedimento del Sr. Adams.

El Estado apeló la orden del tribunal de distrito, y el Tribunal de Apelaciones la revocó. El tribunal sostuvo que la Sra. Atwood — quien nunca había trabajado en un laboratorio — era no obstante una “técnica de laboratorio”, porque un hospital le había permitido extraer sangre. El Sr. Adams ahora le pide a este tribunal que revierta lo sentenciado por el Tribunal de Apelaciones, y afirme el fallo del tribunal de distrito.

RESUMEN DE HECHOS Y PROCEDIMIENTOS

Este es uno de los seis casos pendientes que surgen de extracciones de sangre en el Centro Médico Regional de San Juan en Farmington.¹ Centro Médico Regional de San Juan tiene una clase de empleados llamados “técnicos del servicio de urgencias”, quienes brindan atención limitada al paciente, preparan equipo y ayudan con el transporte del paciente y otras tareas. [Vea EP 1] Estos técnicos del servicio de urgencias deben contar con un diploma de bachillerato y una licencia de técnico de urgencias médicas (EMT). [EP 1, pág. 1] El Centro Médico Regional de San Juan ha optado por emplear a los técnicos del servicio de urgencias para que extraigan sangre para las pruebas de alcoholemia [EP 1, pág. 2]. En todos los casos relacionados pendientes ante este tribunal, los técnicos del servicio de urgencias del Centro Médico Regional de San Juan extrajeron sangre para su uso en investigaciones de conducción bajo los efectos del alcohol, y la prueba de sangre fue revocada por los tribunales de distrito porque ni los técnicos del servicio de urgencias ni los técnicos EMT están autorizados para extraer sangre en virtud de NMSA 1978, Sección 66-8-103 (1978).

¹ *Vea State v. Talk*, n.º A-1-CA-36378, 2019 WL 2750118 (N.M. Ct. App. 21 de mayo 2019) (sin precedentes), *recurso de revisión otorgado*, n.º S-1-SC-37727 (9 de agosto de 2019); *State v. García*, n.º A-1-CA-36839, 2019 WL 2743796 (N.M. Ct. App. 21 de mayo de 2019) (sin precedentes), *recurso de revisión otorgado*, n.º S-1-SC-37719 (9 de agosto de 2019); *State v. Riley*, n.º A-1-CA-36863, 2019 WL 2745187 (N.M. Ct. App. 21 de mayo de 2019) (sin precedentes), *recurso de revisión otorgado*, n.º S-1-SC-37721 (9 de agosto de 2019); *State v. Harrison*, n.º A-1-CA-37180, 2019 WL 3023025 (N.M. Ct. App. 5 de junio de 2019), *recurso de revisión otorgado*, n.º S-1-SC-37774 (9 de agosto 2019); *State v. Jaramillo*, n.º A-1-CA-37561, 2019 WL 2992217 (N.M. Ct. App. 12 de junio de 2019) (sin precedentes), *recurso de revisión otorgado*, n.º S-1-SC-37775 (9 de agosto 2019).

En este caso, se sospechaba que Brian Adams conducía bajo los efectos de las drogas o el alcohol. **[RP 57-58]** El Sr. Adams fue arrestado y transportado a Centro Médico Regional de San Juan , donde Danica Atwood — una técnica del servicio de urgencias y técnica básica EMT — le extrajo sangre. **[RP 58; EP 2, pág. 2; 5/11/17 CD 10:14:15-57, 10:20:30-57]**

El Sr. Adams fue acusado en un tribunal menor de su primera comisión de delito de conducir bajo los efectos del alcohol (DWI). **[RP 55]** Él solicitó un pedimento para revocar los resultados de su análisis de sangre, argumentando que la Sra. Atwood no estaba autorizada para extraer su sangre bajo la Sección 66-8-103. **[RP 40-44]** La Sección 66-8-103 establece que "[ú]nicamente un médico, un profesional autorizado o auxiliar de enfermería o un técnico o tecnólogo de laboratorio empleado por un hospital o médico deberá extraer sangre de cualquier persona durante la realización de una prueba de alcoholemia".

El tribunal menor rechazó el pedimento de revocación, y el Sr. Adams presentó una declaración condicional de no oposición a la imputación, que le permitió apelar el punto controvertido de la revocación. **[RP 1, 20-21; remítase en lo general a 5/11/17 CD 10:09:33-10:01:14]** Él presentó un pedimento para revocación ante el tribunal de distrito, y el tribunal celebró una audiencia de revocación, en la cual la Sra. Atwood testificó **[RP 5-8; remítase en lo general a 5/11/17 CD 10:06:15-10:37:30]** En el momento en que la Sra. Atwood extrajo la sangre del Sr. Adams, ella había estado trabajando en el Centro Médico Regional de San Juan durante unos cuatro meses. **[remítase a 11/5/17 CD 10:14:15-57; EP 2, pág. 2 (muestra la sangre extraída el 8/4/16)]** La Sra. Atwood testificó que extrajo sangre de un promedio de veinticinco personas por turno, aunque la mayoría de ellos no fueron para investigaciones sobre

DWI. [5/11/17 CD 10:17:42-48, 10:19:07-26] Ella testificó que cuando comenzó a trabajar en el hospital, tuvo un período de orientación de seis semanas, y que “[o]tros técnicos y enfermeras también le enseñaron a extraer sangre”. [Id. 10:18:29-10:19:05] Describió la diferencia entre la forma en que realizaba normalmente las extracciones de sangre y las “extracciones de sangre con fines legales” para las investigaciones de DWI. [Id. 10:23:45-10:25:11]

En el contrainterrogatorio, la Sra. Atwood declaró que no contaba con una licencia, certificado o título en flebotomía. [Id. 10:21:15-31] Ella testificó que no trabajaba en el laboratorio del Centro Médico Regional de San Juan y, además, que nunca había trabajado en un laboratorio allí ni en ningún otro lugar. [Id. 10:21:31-50] Durante su testimonio, la Sra. Atwood no se describió a sí misma ni como “técnica de laboratorio” ni como “flebotomista”, ni comparó sus facultades con las de los técnicos de laboratorio o flebotomistas. [Vea en lo general id. 10:14:15-10:26:24]

El Tribunal de Distrito aceptó el pedimento de revocación del Sr. Adams. [RP 90-91] En una orden escrita, el Tribunal de Distrito citó la lista de profesionales que pueden extraer sangre bajo la Sección 66-8-103, y citó la sentencia del Tribunal de Apelaciones en *State v. García*, 2016- NMCA-044, 370 P.3d 791. [RP 90-91] El tribunal concluyó que existen "solamente cinco categorías de personas que pueden extraer sangre para realizar análisis de alcoholemia", y un técnico EMT no se incluye en ninguna de las categorías. [RP 91] El tribunal determinó además que *García* impidió que se concluyera que "como técnica EMT-B/técnica del servicio de urgencias con capacitación adicional en el trabajo", el perfil de la Sra. Atwood fuera "igual o semejante" al de un técnico de

laboratorio. [RP 91] Por último, el Tribunal de Distrito concluyó que la política del hospital de permitir que los técnicos del servicio de urgencias realicen extracciones de sangre no modificó su decisión, ya que la determinación sobre quién podría extraer sangre para los casos de DWI “se rige por estatuto y la jurisprudencia, no por el [h]ospital.” [RP 91]

Siguiendo la orden del tribunal de distrito, el Estado apeló su decisión ante el Tribunal de Apelaciones. [RP 92] *Vea State v. Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 6, __ P.3d __. El Tribunal de Apelaciones revirtió la orden de revocación del tribunal de distrito, con respaldo en *García* 2016-NMCA-044, basado en lo que consideró como “capacitación y experiencia adicional” de la Sra. Atwood más allá de su certificación como EMT. *Adams*, 2019- NMCA-043, ¶¶21-23. El Tribunal de Apelaciones sostuvo que “[a]unque [la Sra.] Atwood no contaba el título de 'técnica de laboratorio' ni trabajaba en un laboratorio”, era una técnica de laboratorio en virtud de la Sección 66-8-103. *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶¶28-29. El Tribunal de Apelaciones también concluyó que la Sra. Atwood era flebotomista, porque “solía realizar extracciones de sangre como parte de sus funciones” en el Centro Médico Regional de San Juan . *Id.* ¶30. Con sustento en *Adams*, el Tribunal de Apelaciones revirtió los cinco casos relacionados en disposiciones inéditas. *Vea Talk*, n.º A-1-CA-36378, ¶1; *García*, n.º A-1-CA-36839, ¶1; *Riley*, n.º A-1-CA-36863, ¶1; *Harrison*, n.º A- 1-CA-37180, ¶1; *Jaramillo*, n.º A-1-CA-37561, ¶1.

El Sr. Adams y los acusados en los casos relacionados solicitaron a este Tribunal su revisión, y este Tribunal otorgó el auto de revisión de sentencia.

ARGUMENTO

Debido a que la sangre del Sr. Adams se extrajo en violación de la Sección 66-8-103, la revocación de la prueba de sangre fue adecuada.²

A. Resumen del argumento y criterio de revisión

El dictamen del Tribunal de Apelaciones a continuación plantea en su conclusión en que, debido a que el Centro Médico Regional de San Juan permitió que la Sra. Atwood extrajera sangre, la Sra. Atwood era una "técnica de laboratorio" autorizada para extraer sangre, en virtud de la Sección 66-8-103. Esta conclusión es problemática por tres razones, que se explican con más detalle a continuación.

Primero, la Sección 66-8-103 autoriza las extracciones de sangre por categorías distintas de trabajadores de la salud, incluidos los "técnicos de laboratorio". En su uso habitual, "técnico de laboratorio" describe a un analista que trabaja en un laboratorio. Al desviarse del lenguaje sencillo del estatuto, el Tribunal de Apelaciones violó la intención de la legislatura de autorizar extracciones de sangre solo por categorías limitadas de profesionales calificados.

Segundo, el Tribunal de Apelaciones llegó a su conclusión en parte basándose en la jurisprudencia de otros estados que interpretan las leyes de consentimiento implícito de esos estados. Sin embargo, esos jueces fuera del estado

² El Sr. Adams abandona la pregunta 1 por su petición de certiorari. Esta Sección aborda las preguntas 2 a 4.

estaban interpretando un lenguaje legal diferente en diferentes circunstancias fácticas. Ninguno de los casos citados por el Tribunal de Apelaciones respalda la afirmación de que una persona sin experiencia o educación en laboratorio es un "técnico de laboratorio".

En tercer y último lugar, el Estado no demostró que la señora Atwood fuera una "técnica de laboratorio" según una definición razonable del término. La Sra. Atwood nunca había trabajado en un laboratorio, y no testificó que tuviera experiencia en ciencias de laboratorio. Además, el Estado no demostró que la señora Atwood fuera flebotomista. La Sra. Atwood declaró que no estaba certificada como flebotomista, pero nunca afirmó ser una ni describió cómo se comparan sus credenciales con las de un flebotomista profesional.

"El criterio de revisión para las resoluciones de revocación es si la ley se aplicó correctamente a los hechos, viéndolos de la manera más favorable para la parte ganadora". *State v. Jason L.*, 2000-NMSC-018, ¶10, 129 N.M. 119, 2 P.3d 856 (se omiten las comillas internas de la cita). "El tribunal de apelaciones debe remitirse al Tribunal de Distrito con respecto a las determinaciones de hechos históricos, siempre que estén respaldadas por pruebas sustanciales". *Id.* Sin embargo, la interpretación legal es una cuestión de derecho y se revisa *de novo*, *State v. Trujillo*, 2009-NMSC-012, ¶9, 146 N.M. 14, 206 P.3d 125.

B. La lectura del Tribunal de Apelaciones de la Sección 66-8-103 violó el significado básico del estatuto, y la intención de la legislatura.

“Sólo un médico licenciado o una enfermera practicante o un técnico o tecnólogo de laboratorio empleado por un hospital o un médico podrá extraer sangre de cualquier persona en la realización de una prueba de alcohol en la sangre”. Sección 66-8-103. El Tribunal de Apelaciones ha sostenido anteriormente que

La Sección 66-8-103 establece cinco categorías únicas de personas calificadas para extraer sangre de acuerdo con la Ley de Consentimiento Implícito: (1) médicos, (2) enfermeros profesionales con licencia, (3) enfermeros practicantes con licencia; (4) técnicos de laboratorio (empleados por un hospital o un médico), y (5) un tecnólogo³ (empleado por un hospital o médico).

García, 2016-NMCA-044, ¶19. Esta es una lista exhaustiva; el estatuto usa la palabra “únicas”, y no contiene ninguna disposición que excluya a cualquier persona no incluida dentro de las categorías enumeradas como un encargado de extraer sangre. *Vea* § 66-8-103; *Vea también García*, 2016- NMCA-044, ¶¶10-11. La Sección 66-8-103 no permite, por ejemplo, el uso de sangre extraída por auxiliares de médicos, asistentes médicos o paramédicos, independientemente de cuánta formación o

³ El Tribunal de Distrito en este caso expresó su confusión sobre el término "tecnólogo", y preguntó sobre la diferencia entre un técnico y un tecnólogo. [5/11/17 CD 10:29:36-57] En términos generales, un tecnólogo necesita una licenciatura, mientras que un técnico tiene un título intermedio o un certificado. Oficina de Estadística Laboral, Occupational Outlook Handbook: Medical and Clinical Laboratory Technologists and Technicians <https://www.bls.gov/ooh/healthcare/medical-and-clinical-laboratory-technologists-and-technicians.htm> (última modificación el 4 de septiembre de 2019). El Estado no presentó pruebas de que la señora Atwood tenga una licenciatura. [*Consúltese en lo general* 5/11/17 CD 10:14:15-10:26:24] El Tribunal de Apelaciones no llegó a analizar la cuestión de si ella era tecnóloga. *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶33.

experiencia puedan tener. Ni los técnicos del servicio de urgencias ni los EMT están en la lista de profesionales autorizados.

En su opinión a continuación, el Tribunal de Apelaciones reconoció que anteriormente había confirmado la exclusión de sangre extraída por un técnico de servicios de urgencias, y encontró que la Sra. Atwood no encajaba en ninguna de las categorías legalmente enumeradas. *Vea Adams*, 2019-NMCA-043, ¶¶16-17 (citando a *García* 2016-NMCA-044, ¶ 23). En este caso, sin embargo, el Tribunal de Apelaciones interpretó la frase “técnico de laboratorio” de manera suficientemente amplia para incluir a la Sra. Atwood. Basándose en una definición de diccionario de "técnico", el tribunal sostuvo que "un técnico de laboratorio es una persona que ha adquirido la técnica de un área de especialización adecuada para trabajar en un entorno de laboratorio". *Adams*, 2019-NMCA- 043, ¶ 26. Además, el Tribunal consideró la única habilidad relevante para la Sección 66-8-103 "es la de extraer sangre". *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 26. Para determinar si una persona tiene esta habilidad, agregó el Tribunal, los jueces deben remitirse a las determinaciones de los médicos y hospitales. *Vea id.* ¶ 27. Por lo tanto, "una persona califica como técnico de laboratorio... si tiene las habilidades, la formación y la experiencia suficientes para asegurarle a un hospital o médico que está calificado para realizar extracciones de sangre, de acuerdo con la práctica médica aprobada". *Id.* ¶28. Por lo tanto, en la práctica, y según el análisis del Tribunal de Apelaciones, si un hospital ha designado a una persona para extraer sangre, esa persona es un "técnico de laboratorio".

Esta interpretación es contraria a nuestros cánones de interpretación de los estatutos. La palabra "laboratorio" en la Sección 66-8-103 debe conllevar cierto significado. "Un estatuto debe interpretarse de manera que ninguna parte de este sea excedente o superfluo". *Katz v. N.M. Dep't of Human Servs.*, 1981-NMSC-012, ¶18, 95 N.M. 530. Sin embargo, el dictamen que figura a continuación extrae el significado rutinario de la palabra "laboratorio" del estatuto. En opinión del Tribunal de Apelaciones, un "técnico de laboratorio" no necesita trabajar en un laboratorio de hecho, tener experiencia en ciencias de laboratorio o tener habilidades de laboratorio más allá de las extracciones de sangre. *Vea Adams*, 2019- NMCA-043, ¶ 28 ("Si bien Atwood no contaba con el título de 'técnico de laboratorio' ni trabajaba en un laboratorio, estos hechos por sí solos no tienen importancia").

El objetivo principal de la interpretación legal es dar efecto a la intención de la legislatura, *State v. Hall*, 2013-NMSC-001, ¶ 9, 294 P.3d 1235, y "[e]l indicador principal de la intención legislativa es el lenguaje sencillo del estatuto". *State v. Johnson*, 2009-NMSC-049, ¶10, 147 N.M. 177, 218 P.3d 863. Los tribunales "dan a las palabras su significado ordinario, y si el estatuto es claro e inequívoco, nos abstenemos de realizar más interpretaciones legales". *Moongate Water Co. v. City of Las Cruces*, 2013-NMSC-018, ¶ 6, 302 P.3d 405 (se omiten las comillas internas de la cita). En este caso, la interpretación del Tribunal de Apelaciones elimina del estatuto tanto el sentido rutinario de la palabra "laboratorio" como el sentido rutinario de la frase "técnico de laboratorio".

El significado cotidiano de "técnico de laboratorio" es un tipo de analista de laboratorio, generalmente sin un título universitario de cuatro años. Los recursos para personas que buscan empleo y estudiantes describen a los técnicos de laboratorio como profesionales que recolectan, ensayan y estudian muestras en un entorno de laboratorio. *Vea, por ejemplo*, Oficina de Estadística Laboral, Occupational Outlook Handbook: Medical and Clinical Laboratory Technologists and Technicians, <https://www.bls.gov/ooh/healthcare/clinical-laboratory-technologists-and-technicians.htm> ((última modificación el 4 de septiembre de 2019) (pestaña "What they do" [Qué hacen]); U.S. News & World Report, *Clinical Laboratory Technician Overview*, <https://money.usnews.com/careers/best-jobs/clinical-laboratory-technician> (última visita 19 de septiembre 2019) ("Los técnicos de laboratorio clínico son responsables de... analizar los fluidos y células del cuerpo y de cotejar el tipo de sangre para las transfusiones); All Allied Health Schools, *What is a Medical Lab Technician? Job Description & Career Growth*, <https://www.allalliedhealthschools.com/medical-technician-medical-lab-technician-job-description/> (última visita el 19 de septiembre de 2019) ("Los técnicos de laboratorio médico preparan muestras para análisis, utilizan equipo para detectar microorganismos, monitorean pruebas y procedimientos, analizan el contenido químico de fluidos, comparan sangre para transfusiones y hacen pruebas sobre los niveles de drogas en la sangre").

Al dividir la frase "técnico de laboratorio" para entender la definición del diccionario de "técnico" por sí sola, el Tribunal de Apelaciones perdió el significado ordinario de "técnico de laboratorio". Según la lectura del Tribunal de Apelaciones, un

“técnico de laboratorio” no es un analista calificado que trabaja en un laboratorio; significa más bien cualquier persona que extraiga sangre en un hospital. Cuando la legislatura usa un término con un significado que se entiende comúnmente, nuestros jueces asumen que la legislatura quiso decir el significado ordinario de la frase. *Vea Johnson, 2009-NMSC-049, ¶ 10* (“Cuando un término no está definido en un estatuto, debemos interpretarlo, dando a esas palabras su significado ordinario en ausencia de una intención legislativa clara y expresa que diga lo contrario” (se omiten las comillas internas)).

Según la interpretación del Tribunal de Apelaciones, no hay un significado independiente para la frase “técnico o tecnólogo de laboratorio” en la Sección 66-8-103. *Vea Katz, 1981-NMSC-012, ¶ 18*. En cambio, "técnico de laboratorio" se define tautológicamente: El estatuto requiere que la persona que extrae sangre sea un "técnico de laboratorio", y un "técnico de laboratorio" es una persona a quien el hospital permite extraer sangre. *Vea Adams, 2019-NMCA-043, ¶ 27*.⁴ Esta lectura de "técnico de laboratorio" es tan amplia que hace redundante la frase “o tecnólogo”, ya que,

⁴El Tribunal de Apelaciones también dice que la persona debe estar calificada "de acuerdo con una práctica médica aprobada". *Adams, 2019-NMCA-043, ¶ 28*. La frase "práctica médica aprobada" no parece haber sido utilizada en ningún caso anterior de Nuevo México, y no está claro qué significa la frase. Tal como se aplica en este caso, el requisito de “práctica médica aprobada” parece cumplirse simplemente por el hecho de trabajar en un hospital en una función que implique la extracción de sangre. En este caso, no hubo pruebas sobre cómo se tratan las extracciones de sangre en la comunidad médica en general. En cambio, el Tribunal de Apelaciones tomó el puesto y responsabilidades de la Sra. Atwood en el Centro Médico Regional de San Juan como prueba suficiente de "práctica médica aprobada". *Vea id. ¶ 29* (indicando que las "obligaciones de la Sra. Atwood incluían extraer sangre", lo hacía con frecuencia y "el centro médico determinó que era competente para realizar extracciones sin supervisión").

si alguna persona capacitada para extraer sangre es un “técnico de laboratorio”, no es necesaria ninguna otra categoría. *Vea id.* ¶33 (“Dada nuestra conclusión, no necesitamos abordar si [quien extrae sangre] también califica... como tecnólogo”).

En la lectura del Tribunal de Apelaciones, la frase "técnico de laboratorio o tecnólogo empleado por un hospital o médico" adquiere el significado de "cualquier persona empleada y autorizada a extraer sangre por un hospital o médico". No existe tal categoría amplísima en el lenguaje del propio estatuto en sí que autorice las extracciones de sangre con una lista finita de categorías de profesionales. Si la legislatura hubiera querido dejar la determinación de las aptitudes de un recolector de sangre a hospitales individuales, fácilmente podría haberlo hecho⁵. Nuestros jueces no deberían agregar una categoría amplísima en donde la legislatura no lo hizo. *Vea en respuesta a Gabriel M.*, 2002-NMCA-047, ¶ 17, 132 NM 124, 45 P.3d 64 (indicando que, si una disposición jurídica “tuviera la intención de ser una frase general, la legislatura habría redactado el ordenamiento para hacerlo así de esa manera”).

⁵Varios estados incorporan el remitirse al juicio de médicos y hospitales en sus estatutos de consentimiento implícito. *Vea, por ejemplo*, Ark. Code Ann. § 5-65-204(c)(1) (West 2017) (que permite la extracción de sangre por parte de “un médico o una persona que actúa bajo la dirección y supervisión de un médico”); Colo. Rev. Stat. Ana. § 42-4-1301.1(6)(a) (West 2019) (que permite la extracción de sangre por parte de “una persona cuyas tareas normales incluyen la extracción de muestras de sangre bajo la supervisión de un médico o una enfermera titulada”); Fla. Stat. Ana. § 316.1932 (1)(f)(2)(a) (West 2006) (que permite la extracción de sangre por parte de “otro personal autorizado por un hospital para extraer sangre”); Wyo. Stat. Ann. § 31-6-105(b) (West 2011) (que permite la extracción de sangre por parte de cualquier “otra persona que habitualmente realice punciones venosas bajo la dirección de un médico”). *Vea infra* Parte C.

“[Un] estatuto debe leerse y aplicarse tal como está redactado por la Legislatura, no como el tribunal pueda pensar que debería ser o hubiera sido redactado si la legislatura hubiera previsto todos los problemas y complicaciones que pudieran surgir en el curso de su aplicación”. *State v. Maestas*, 2007-NMSC-001, ¶14, 140 N.M. 836, 149 P.3d 933 (citando a *State ex rel. Helman v. Gallegos*, 1994-NMSC-023, ¶ 22, 117 N.M. 346, 871 P.2d 1352).

Por otro lado, leer la frase "técnico de laboratorio" en el sentido de una persona que trabaja en un laboratorio encaja fácil y sensiblemente en el resto del estatuto. Según esta lectura del estatuto, los cinco tipos de profesionales autorizados para extraer sangre en la Sección 66-8-103 se dividen libremente en dos categorías: primero, profesionales médicos altamente capacitados (es decir, médicos y enfermeras), y segundo, personal de laboratorio que trabaja continuamente con extracciones de sangre y análisis de sangre (es decir, técnicos de laboratorio, incluidos flebotomistas, *Vea* 7.33.2.14(A)(1) NMAC y tecnólogos de laboratorio).

Este enfoque categórico en la Sección 66-8-103 refleja una elección legislativa. *Vea García*, 2016-NMCA-044, ¶ 10. Al designar ciertas categorías específicas de profesionales calificados en virtud de la Ley de Consentimiento Implícito, la legislatura ha optado por evitar una determinación caso por caso sobre quién puede extraer sangre de un acusado en particular. Esto promueve la certeza sobre quién puede extraer sangre, lo que reduce la necesidad de litigios. *Comparar con State ex rel. Martinez v. City of*

Las Vegas, 2004-NMSC-009, ¶ 20, 135 NM 375, 89 P.3d 47 (se reconocen la “justicia, certeza, uniformidad y economía judicial” como “intereses fundamentales”). También protege a los pacientes de que personas con una formación inadecuada les extraigan sangre.

Uno de los propósitos de la Sección 66-8-103 es "asegurar la seguridad y protección de la persona cuya sangre se extrae". *García*, 2016-NMCA-044, ¶ 24. Las extracciones de sangre son procedimientos invasivos. *Vea State v. Vargas*, 2017-NMSC-029, ¶¶18-19, 404 P.3d 416; *Birchfield v. North Dakota*, 136 S.Ct. 2160, 2178 (2016). Según las características del paciente y la habilidad de quien la extrae, las extracciones de sangre pueden causar dolor, hematomas y, en ocasiones, síntomas más graves, como desmayos. *Vea* Reginald L. Lindsay, *Minimizing the Trauma of Phlebotomy*, 27 *Laboratory Med.* 645 (1996) (que describe las malas experiencias de los pacientes y cómo evitarlas con una mejor técnica de punción venosa); Brett Deacon y Jonathan Abramowitz, *Fear of Needles and Vasovagal Reactions Among Phlebotomy Patients*, 20 *Anxiety Disorders* 946, 946-47 (2006) (repasso de la literatura sobre la prevalencia de ansiedad y desmayos por la exposición a agujas). En el contexto específico de la Ley de Consentimiento Implícito, el paciente tendrá muy pocas opciones sobre si se realiza la extracción de sangre o quién la realiza; la sangre puede extraerse de conformidad con una orden judicial, o el paciente puede temer consecuencias administrativas o penales si rechaza la extracción de sangre. *Vea Birchfield*, 136 S.Ct. en 2185 (que sugiere que los estados pueden imponer "sanciones civiles y consecuencias probatorias" sobre los conductores que se niegan a someterse

a la prueba); *State v. Storey*, 2018-NMCA-009, ¶ 41, 410 P.3d 256 (permitir comentarios de la procuraduría sobre la negativa del acusado a hacerse un análisis de sangre); NMSA 1978, § 66-8-111 (B) (2005) (que requiere la revocación de un año de la licencia de conducir por negarse a someterse a una prueba química).

Dada la posibilidad de molestias o lesiones por una extracción de sangre mal realizada, es sensato que la legislatura limite las clases de profesionales autorizados para extraer sangre con el fin de proteger la seguridad de los pacientes. En particular, la legislatura de Nuevo México ha optado por limitar las extracciones de sangre de la Ley de Consentimiento Implícito a los profesionales médicos más altamente calificados (médicos y enfermeras) y a las personas cuya capacitación y trabajo diario se centran en extracciones de sangre y trabajo de laboratorio (técnicos de laboratorio y tecnólogos). Esta es una distinción basada en credenciales, no en las habilidades individuales de un potencial encargado de recolectar sangre. A la legislatura se le permite implementar este tipo de norma inequívoca, incluso si las categorías que resulten puedan ser demasiado o poco inclusivas. *Vea Williamson v. Lee Optical Co.*, 348 U.S. 483 (1955) (que ratifica la ley que prohíbe a los optometristas ajustar o copiar lentes sin receta médica, porque mientras la legislatura tenga una base racional para una ley, "la ley no necesita ser en todos los aspectos lógicamente consistente con sus propósitos"). Restringir las extracciones de sangre a categorías de profesionales altamente calificados promueve tanto "la seguridad y protección de la persona cuya sangre se extrae" y la fiabilidad de la

muestra [de sangre]". *Vea García*, 2016-NMCA-044, ¶ 24 (que manifiesta el “doble propósito” de la Sección 66-8-103).

Esta interpretación del estatuto aún permite que el Estado detecte y procese la conducción en estado de ebriedad. El problema en este caso y los casos acompañantes surgieron porque el Centro Médico Regional de San Juan asignó la responsabilidad de realizar extracciones de sangre para DWI a los técnicos del servicio de urgencias, quienes no se encuentran dentro de ninguna de las categorías de la Sección 66-8-103. La solución es que el hospital reasigne las extracciones de sangre de DWI a personal calificado: médicos, enfermeras y técnicos o tecnólogos de laboratorio.

C. La dependencia del Tribunal de Apelaciones a casos fuera del estado fue inapropiada, debido a que otros estados permiten la extracción de sangre a profesionales más generales.

En su opinión, el Tribunal de Apelaciones señaló que "otros estados han abordado cuestiones similares" para determinar quién puede extraer sangre según las leyes de consentimiento implícito de esos estados. *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 27. El tribunal concluyó que otros estados han basado sus decisiones en "si la comunidad médica aceptó la formación y la experiencia del individuo como adecuadas para el puesto". *Id.* El Tribunal de Apelaciones consideró que “la lógica en esta línea de casos [fuera del estado] era persuasiva” y, con base en este razonamiento, sostuvo que una persona es un “técnico de laboratorio” si “un hospital o médico determinaron que estaba calificada para realizar extracciones de sangre, según los estándares médicos aceptados”. *Id.*

Pero los casos fuera del estado en los que se basó el Tribunal de Apelaciones estaban interpretando ordenamientos diferentes a los de Nuevo México, la mayoría de los cuales contienen el tipo de categorías generales que el estatuto de Nuevo México no contiene. “[C]uando dependemos de la autoridad [de otro estado], debemos asegurarnos de que otro tribunal no se base en un lenguaje que no exista en nuestro ordenamiento estatuto, o que el lenguaje del mismo difiera tanto del nuestro que tenga un propósito diferente”. *State v. Office of Pub. Def. ex rel. Muqqddin*, 2012-NMSC-029, ¶ 28, 285 P.3d 622. *Vea también arriba* n. 5. Además, los casos citados por el Tribunal de Apelaciones abordaron diferentes desafíos legales que surgieron bajo diferentes escenarios fácticos. Más importante, *ninguno* de los casos citados por el Tribunal de Apelaciones sostuvo que alguien que no trabajaba en un laboratorio era un “técnico de laboratorio”. Estos casos se analizan en detalle a continuación.

El Tribunal de Apelaciones comenzó citando un caso de Dakota del Sur, *State v. Masteller*, 198 N.W.2d 503 (S.D. 1972). *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 27. En dicho caso, el estatuto de Dakota del Sur vigente en ese momento permitía la extracción de sangre por parte de un "técnico de laboratorio, ... técnico médico o tecnólogo médico", entre otros. *Masteller*, 198 N.W.2d en 504. En *Masteller*, no hubo duda de que la persona que extrajo la sangre era un técnico de laboratorio. *Id.* La pregunta que se presentó ante el tribunal fue si el técnico de laboratorio necesitaba contar con una licencia. *Id.* El tribunal llegó a la conclusión de que no la necesitaba, remitiéndose al

juicio del hospital al contratar a un técnico de laboratorio sin licencia. *Id.*

El técnico de laboratorio en *Masteller* contaba con las calificaciones según el lenguaje sencillo del ordenamiento, que autorizaba a un "técnico de laboratorio" a extraer sangre y no requería que el técnico de laboratorio contara con una licencia. Aunque el tribunal en *Masteller* se remitió al criterio del hospital, no fue más allá de los límites del lenguaje legal.

Además, el estatuto de Dakota del Sur autorizó las extracciones de sangre no solo por parte de "técnicos de laboratorio", sino también por "técnico[s] médico[s]". *Vea id.* Si la Sección 66-8-103 de Nuevo México permitiera a los técnicos médicos extraer sangre, este sería un caso completamente diferente, ya que la Sra. Atwood es probablemente una "técnica médica". No obstante, la Sección 66-8-103 autoriza las extracciones de sangre por una clase más reducida de profesionales que el estatuto de Dakota del Sur.

El Tribunal de Apelaciones también citó *People v. Randle*, 538 N.E.2d 1253 (III. App. Ct. 1989). *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 27. En ese caso, la sangre del acusado fue extraída por un flebotomista, y los flebotomistas estaban explícitamente autorizados a extraer sangre según el Código Administrativo de Illinois. *Randle*, 538 N.E.2d en 1254. Los puntos controvertidos ante el tribunal eran si el flebotomista necesitaba contar con una licencia, y si un médico necesitaba supervisar la extracción de sangre. *Ver id.* Como en *Masteller*, y a diferencia de este caso, no hubo controversia sobre si

la persona que extrajo la sangre pertenecía a una profesión autorizada.

El Tribunal de Apelaciones citó *State v. Winqvist*, 247 N.W.2d 256 (Iowa 1976). *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 27. En ese caso, la pregunta era si la persona que extrajo la sangre del acusado era un “tecnólogo médico”, donde el estatuto autorizaba específicamente las extracciones de sangre por parte de los tecnólogos médicos. *Winqvist*, 247 N.W.2d en 258. El encargado de extraer sangre testificó que, entre otras aptitudes, contaba con una licenciatura en microbiología, había trabajado para el departamento de salud durante más de nueve años y estaba certificado como tecnólogo médico por la Sociedad Internacional de Tecnología de Laboratorio Clínico. *Id.* El argumento del acusado fue que solo era un "tecnólogo médico" si estaba certificado por una asociación profesional *diferente*. *Id.* El tribunal rechazó este argumento, sosteniendo que no había ningún requisito específico de licencia o certificación para los tecnólogos médicos. *Id.* en 259. No parece haber ninguna disputa de que el encargado de extraer sangre “[se destacó] como un tecnólogo médico”, y tenía los antecedentes educativos y profesionales para respaldar ese título. *Vea id.*

El siguiente caso citado por el Tribunal de Apelaciones fue *Holler v. North Dakota Dep’t of Transp. Dir.*, 470 N.W.2d 616 (N.D. 1991). *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 27. En *Holler*, el estatuto autorizó la extracción de sangre por parte de cualquier "técnico calificado". *Holler*, 470 N.W.2d en 617 n.1. La pregunta del tribunal era si un “médico técnico” encajaba en la definición de “técnico

calificado”, y el tribunal sostuvo que sí. *Id.* en 617-18. En ese caso, la legislatura de Dakota del Norte había elegido un término deliberadamente amplio; al permitir que cualquier “técnico calificado” extraiga sangre, la legislatura dejó abierta a la interpretación caso por caso la cuestión de quién estaba calificado. Por el contrario, la legislatura de Nuevo México no ha autorizado a ningún "técnico calificado" para extraer sangre, sino que ha limitado las extracciones de sangre a los "técnicos de laboratorio".

El siguiente caso que citó el Tribunal de Apelaciones — *State v. Bingham*, 921 S.W.2d 494, 495 (Tex. Ct. App. 1996) — también interpretó el término "técnico calificado". *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 27. En ese caso, la sangre del acusado fue extraída por un flebotomista profesional, y la pregunta ante el tribunal era si el flebotomista era un "técnico calificado". *Bingham*, 921 S.W.2d en 495. El flebotomista testificó que, entre otras cosas, “era flebotomista; su título de trabajo oficial era 'flebotomista'; asistió a la escuela cuatro meses en Blinn College para convertirse en flebotomista; [y] a lo que se dedica es a 'extraer sangre’”. *Id.* El tribunal concluyó que el término "técnico calificado" debe incluir un flebotomista. *Id.* en 496. Vale la pena señalar que no solo fue el Tribunal de *Bingham* interpretando un término legal más amplio, pero también que el flebotomista en *Bingham* tenía antecedentes profesionales que la autorizarían a extraer sangre en Nuevo México. *Vea* 7.33.2.14(A)(1) NMAC.

A continuación, el Tribunal de Apelaciones citó varios casos como sustento de su conclusión de que, aunque la Sra. Atwood no trabajaba en un laboratorio, eso no era importante porque "los factores de control son los deberes, las habilidades, la capacitación y la experiencia asignadas al individuo". *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 28. El tribunal aludió primero a *State v. Stegman*, 203 P.3d 52 (Kan. Ct. App. 2009). *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 28. *Stegman* interpretó un estatuto de Kansas que autorizaba extracciones de sangre por parte de "cualquier técnico médico calificado, incluido, entre otros, un técnico intermedio en urgencias médicas o un técnico de cuidados intensivos móviles" o "un flebotomista", entre otros profesionales. *Stegman*, 203 P.3d en 53, 55. La pregunta para el tribunal era si una "asistente médica" — que no se describía a sí misma ni como técnica médica ni como flebotomista — era semejante a las categorías autorizadas para calificar debido a su experiencia en la extracción de sangre. *Id.* en 54, 57. Con base en las estipulaciones de las partes, el tribunal sostuvo que no era semejante. *Id.* en 58. El tribunal señaló que podría haber llegado a una conclusión diferente si el registro hubiera incluido la habilidad, la experiencia y la capacitación del asistente médico en la extracción de sangre, así como la relación entre la capacitación y la capacitación de los profesionales autorizados por la ley. *Vea id.* en 58-59. El tribunal de *Stegman* — interpretando un estatuto más amplio que la Sección 66-8-103 — sugirió un enfoque razonable para comparar las cualidades individuales del encargado de extraer sangre con las de una categoría autorizada de profesionales.

Pero nada en *Stegman* sugiere que una persona sin capacitación o experiencia en laboratorio pueda ser un "técnico de laboratorio".

Posteriormente, el Tribunal de Apelaciones citó *Arizona ex rel. Pennartz v. Olcavage*, 30 P.3d 649 (Ariz. Ct. App. 2001). *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 28. En ese caso, el Tribunal de Arizona consideró un estatuto que permitía a cualquier “persona calificada” extraer sangre. *Pennartz*, 30 P.3d en 653. En ese caso, la sangre fue extraída por flebotomistas que "habían completado una formación específica en flebotomía, estaban certificados en flebotomía por la Sociedad Estadounidense de Técnicos en Flebotomía y por agencia de Tecnólogos Médicos Estadounidenses (American Medical Technologists), y habían realizado miles de extracciones de sangre en sus carreras como flebotomistas". *Id.* en 651. La única cuestión para el tribunal era si los flebotomistas eran “persona[s] calificada[s]”. *Vea id.* El tribunal concluyó que sí. *Id.* El tribunal de *Pennartz* estaba interpretando una autorización legal mucho más amplia que en la Sección 66-8-103, y los encargados de extraer sangre eran flebotomistas indiscutiblemente profesionales. *Pennartz* no respalda la decisión del Tribunal de Apelaciones en este caso.

El Tribunal de Apelaciones citó *People v. Jenne*, 425 N.W.2d 116 (Mich. Ct. App. 1988). *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 28. La pregunta en ese caso era si un técnico de laboratorio que trabajaba en un hospital era un “técnico médico”, donde el ordenamiento estatuto autorizaba la extracción de sangre por parte de técnicos médicos. *Jenne*, 425 N.W.2d en 117. El tribunal concluyó que un técnico de laboratorio

que haya extraído "muestras de sangre con el fin de utilizarlas en la práctica de la medicina... [correspondía] dentro de la definición comúnmente aceptada de técnico médico". *Id. Jenne* no abordó si una persona que trabaja fuera de un laboratorio era un técnico de laboratorio.

Finalmente, el Tribunal de Apelaciones citó *Krause v. State*, 405 S.W.3d 82 (Tex. Crim. App. 2013). *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 28. *Krause* — al igual que en *Bingham*, 921 S.W.2d 494 — interpretó el estatuto de Texas que permite que un "técnico calificado" extraiga sangre. *Krause*, 405 S.W.3d en 83. La sangre del acusado fue extraída por una mujer que trabajaba en un hospital, tenía licencia de EMT-Intermedio y tenía el título de trabajo de "EMT-I" y, más adelante, "técnico de atención al paciente". *Id.* en 83-84. El estatuto de Texas dijo específicamente que el término "técnico calificado" [no] incluía al personal de servicios médicos de urgencia". *Id.* en 84. En ese caso, sin embargo, el Tribunal llegó a la conclusión de que cualquiera que fuera el título del encargado de extraer sangre, su función real en el hospital era la de flebotomista: sus funciones se limitaban a extraer sangre y, en ocasiones, a iniciar procedimientos intravenosos. *Id.* El tribunal escribió:

El expediente en este caso muestra que los deberes principales de López eran los de flebotomista y que estaba calificada para serlo. López fue capacitada para extraer sangre, y su deber principal en el hospital durante los seis años que estuvo empleada allí fue extraer sangre. López realizó entre cincuenta y cien extracciones de sangre *por día*, y contaba con su propia oficina en el hospital para hacer precisamente eso. Cuando se le preguntó si extraer sangre era parte de sus "tareas diarias" en el hospital, López respondió: "Así es, señora. Es a lo que me dedico".

Id. en 86. El tribunal concluyó que, como flebotomista "*de facto*", ella era una "técnica calificada", en lugar de personal de servicios de urgencias. *Id.*

El tribunal de *Krause* estaba interpretando un estatuto redactado muy ampliamente que dependía de si un técnico individual estaba "calificado". Como se mencionó anteriormente, la Sección 66-8-103 adopta un enfoque más estricto y categórico. Pero incluso si el análisis en *Krause* se aplicara, no significaría que la Sra. Atwood estuviera autorizada para extraer sangre. *Krause* representa la proposición razonable de que, si el puesto de trabajo de una persona no se alinea con sus deberes laborales, los jueces pueden analizar el trabajo real que realiza la persona. Sin embargo, como se describe en la Parte D a continuación, el trabajo real de la Sra. Atwood no era el de un técnico de laboratorio; ella no trabajaba en un laboratorio, según lo reconoció. Además, aunque testificó que extraía sangre como parte de sus funciones, su trabajo en el hospital no era única o principalmente extraer sangre. A diferencia del encargado de extraer sangre en *Krause*, la Sra. Atwood no demostró que era una flebotomista *de facto*. *Krause* no apoya la interpretación del Tribunal de Apelaciones de la Sección 66-8-103.

D. El Estado nunca demostró que la señora Atwood fuera una técnica de laboratorio o una flebotomista.

El Tribunal de Distrito no hizo determinaciones formales de los hechos sobre si la Sra. Atwood era técnica de laboratorio. *[Vea RP 90-91]* Sin embargo, al conceder el pedimento para revocar las pruebas de sangre, el Tribunal de Distrito necesariamente hizo una conclusión fáctica implícita de que la Sra. Atwood no era ni técnica de laboratorio ni flebotomista. *Vea Jason L.*, 2000-NMSC-018, ¶ 11 (indicándose que cuando no hay conclusiones explícitas de hecho, los tribunales de apelación "se permitirán todas las

presunciones en apoyo de la sentencia del tribunal de distrito” (se omiten las comillas internas)). Este hallazgo implícito fue apoyado por pruebas sustanciales. *Vea id.* ¶ 10 (los tribunales de apelación deben remitirse a las conclusiones fácticas de los tribunales de distrito cuando estas estén respaldadas por pruebas sustanciales).

En el momento en que extrajo sangre del Sr. Adams, la Sra. Atwood era una “técnica del servicio de urgencias” con licencia de EMT-básica. [5/11/17 CD 10:14:23-57] En su declaración, la Sra. Atwood nunca se describió a sí misma como una "técnica de laboratorio". [*Vea en lo general id.* 10:14:15-10:26:24] Ella testificó específicamente que no trabajaba en el laboratorio del Centro Médico Regional de San Juan , y que nunca había trabajado en ningún laboratorio. [*id.* 10:21:31-50] No describió ningunos estudios o experiencia en ciencias de laboratorio.⁶ [*Vea en lo general id.* 10:14:15-10:26:24]

La descripción del trabajo de la Sra. Atwood no incluía ninguna tarea relacionada con el laboratorio aparte de las extracciones de sangre y las pruebas en el lugar de atención, ni el trabajo requería habilidades o experiencia de laboratorio. [*Vea EP 1*] En cambio, la descripción del trabajo sugiere que el papel de la Srita.

⁶ Las pruebas específicas en el expediente varían en los casos complementarios pendientes ante este tribunal. Este tribunal podría tomar conocimiento judicial de los expedientes de sus casos. *Vea State v. Turner*, 1970-NMCA-054, ¶ 25, 81 N.M. 571, 469 P.2d 720.

En un caso, el abogado de la defensa preguntó directamente al técnico de urgencias médicas que extrajo la sangre del acusado: "¿Es usted un técnico de laboratorio?" y ella dijo: "No". [*García 10/11/17 CD 9:07:01*] Esa técnica EMT — Nicole McNealy — extrajo sangre en tres de los casos pendientes. *Vea Talk*, n.º A-1-CA-36378, ¶2; *García*, n.º A-1-CA-36839, ¶2; *Harrison*, n.º A-1-CA-37180, ¶2.

Atwood era principalmente brindar atención al paciente, incluidas tareas como entablillar, tomar signos vitales y enseñar a los pacientes a usar muletas, en un entorno de sala de urgencias. [*Vea EP 1; Vea también 5/11/17 CD 10:16:50- 10:17:21*]

Si la frase "técnico de laboratorio" requiere alguna conexión con un laboratorio, la Sra. Atwood simplemente no es una técnica de laboratorio. Esto no es un tecnicismo ni una cuestión de nomenclatura. La Sra. Atwood hace un trabajo diferente al de un técnico de laboratorio: un trabajo basado en la sala de urgencias en lugar de un laboratorio, enfocado en el cuidado del paciente en lugar de ciencias de laboratorio, que no requiere educación o experiencia relacionada con el laboratorio. El Estado no presentó pruebas de que la Sra. Atwood pudiera ser descrita razonablemente como una técnica de laboratorio.

Además, el Estado no demostró que la señora Atwood fuera flebotomista. *Vea 7.33.2.14(A)(1) NMAC (indica que “[e]l término técnico de laboratorio debe incluir a los flebotomistas”).* Durante su testimonio, la Sra. Atwood declaró que extraía sangre con frecuencia, unas 25 veces por turno, pero no afirmó ser flebotomista. [*5/11/17 CD 10:17:21-48; ver en lo general id. 10:14:15-10:26:24*] Ella testificó que no contaba con una licencia ni certificación como flebotomista, y que no tenía un título o certificado de un programa de flebotomía. [*id. 10:21:15-31*] La Sra. Atwood testificó que fue capacitada como EMT-básico, pero no hubo pruebas de que el plan de estudios

de EMT-Básico incluyera cualquier capacitación en flebotomía.⁷ La Sra. Atwood declaró que "otros técnicos y enfermeras" le enseñaron a extraer sangre, y que su capacitación en la sala de urgencias incluyó un período de orientación de seis semanas, pero no dio detalles sobre la duración, el alcance o el contenido de su capacitación específicamente para la extracción de sangre. [*Vea id. 10:18:29-10:19:05*] En ningún momento el Estado ofreció pruebas sobre cómo las cualidades y deberes de la Sra. Atwood se comparan con las de un flebotomista profesional.⁸

El Tribunal de Apelaciones concluyó que, debido al "testimonio de la Sra. Atwood de que regularmente realizaba extracciones de sangre como parte de sus funciones", ella era flebotomista para efectos del Código Administrativo de Nuevo México. *Adams*, 2019-NMCA-043, ¶ 30. Pero no puede ser que cualquier persona que extraiga sangre califique como flebotomista. Esta lectura crearía una definición circular

⁷ No parece que un curso estándar EMT-básico incluya este tipo de capacitación. *Vea* UNM Emergency Medical Services Academy, EMT — Basic, <https://emed.unm.edu/emsaprograms/EMT%20-%20Basic.html> (última visita 24 de septiembre 2019); U.S. Dep't of Transp., Emergency Medical Technician-Basic: National Standard Curriculum, *disponible en* https://www.ems.gov/pdf/education/Emergency-Medical-Technician/EMT_Basic_1996.pdf (última visita 24 de septiembre 2019).

⁸ Nuevamente, el expediente de hechos difiere levemente en los casos complementarios. En un caso, el abogado defensor le preguntó al técnico EMT: "Cuando tuvo la capacitación con el flebotomista, en el hospital, en realidad no completó la capacitación de flebotomía, ¿verdad?" El técnico EMT dijo: "No hubo capacitación en flebotomía". El abogado defensor continuó: "¿Entonces no cuenta con las mismas cualidades que un flebotomista con licencia?" El técnico EMT respondió: "No". [*Jaramillo 11/7/18 CD 8:45:52-8:46:08*]

En otros casos, los técnicos EMT que realizaron las extracciones de sangre testificaron que fueron capacitados para extraer sangre por un flebotomista en el Centro Médico Regional de San Juan. [*García 10/11/17 CD 9:03:16; Riley 10/19/17 CD 9:05:42, 9:19:51*] Esto sugirió que el hospital empleaba una clase de profesionales llamados "flebotomistas", una categoría a la cual los EMT no pertenecían.

como la interpretación del Tribunal de Apelaciones de "técnico de laboratorio": cualquier asistente médico, técnico EMT u otro empleado del hospital a quien el hospital le pidiera que extrajera sangre se convertiría, por definición, en un "flebotomista". La Sección 66-8-103 en realidad no autoriza a los "flebotomistas" a extraer sangre; su autorización proviene del reglamento administrativo que establece que "[e]l término técnico de laboratorio incluirá a los flebotomistas". 7.33.2.14(A)(1) NMAC. Esta regulación debe contemplar una definición limitada de "flebotomistas". Si el término "flebotomista" significa cualquier persona que extraiga sangre, incluidas las personas que claramente no son técnicos de laboratorio, entonces la regulación rebasa el alcance del estatuto y es contraria a la ley. *Vea N.M. Pharm. Ass'n v. State*, 1987-NMSC-054, ¶ 9, 106 NM 73, 738 P.2d 1318 (declara inválida la regla administrativa porque la agencia "actuó fuera del alcance de su autoridad y en contra de la ley").

Una interpretación más razonable es que cuando el Código Administrativo dice "flebotomistas", se refiere a personas que son flebotomistas profesionales. Los flebotomistas suelen estar capacitados en un programa formal y certificados por una organización profesional. *Vea* Oficina de Estadística Laboral, Occupational Outlook Handbook: Phlebotomists, <https://www.bls.gov/ooh/healthcare/phlebotomists.htm> (última modificación el 4 de septiembre de 2019). El Código Administrativo no requiere que los flebotomistas estén certificados, pero un flebotomista no certificado aún tendría

que hacer algún tipo de demostración de que es flebotomista de profesión y formación. Hay varios programas formales de capacitación en flebotomía en Nuevo México. *Vea, p. ej.*, Central New Mexico Community College, técnico en flebotomía: Certificado de aprovechamiento, https://catalog.cnm.edu/preview/_program.php?catoid=27&poid=6231&returnto=2865 (visitado por última vez el 24 de septiembre de 2019) (que describe los requisitos para el certificado de flebotomía, incluidas las clases sobre teoría de la flebotomía, flebotomía clínica y un laboratorio); certificado en Flebotomía del Santa Fe Community College, https://catalog.sfcc.edu/preview_program.php?catoid=4&poid=870 (última visita 24 de septiembre 2019) (similar).

Si este tribunal sostuviera que la Sra. Atwood es flebotomista, constituiría un fallo que una persona en su posición — es decir, una persona que dijo que fue capacitada en extracciones de sangre y las realizó en el desempeño de su trabajo, pero no afirmó tener una formación profesional en flebotomía — era un flebotomista como cuestión de derecho, y un Tribunal de Distrito no podría decidir lo contrario. En este caso, el Estado argumentó ante el Tribunal de Distrito que la Sra. Atwood era flebotomista, y el Tribunal de Distrito rechazó el argumento e implícitamente determinó que no lo era. [*Vea 5/11/17 CD 10:26:36-10:29:36; RP 90-91*] "El hecho de que otro Tribunal de Distrito pudiera haber extraído diferentes inferencias sobre los mismos hechos no significa que las conclusiones de este Tribunal de Distrito no estuvieran respaldadas por pruebas sustanciales". *Jason L.*, 2000- NMSC-018 ¶10. El Estado no demostró que la Sra.

Atwood fuera flebotomista o técnica de laboratorio, y el Tribunal de Distrito resolvió en consecuencia.

CONCLUSIÓN

Según el lenguaje sencillo de la Sección 66-8-103, un técnico EMT que proporciona atención a un paciente en una sala de urgencias no está autorizado para extraer sangre para su uso en una investigación de conducción bajo los efectos del alcohol (DWI). Por esta razón, el Sr. Adams solicita a este tribunal que revoque la sentencia del Tribunal de Apelaciones, afirme el fallo del Tribunal de Distrito y excluya la prueba de la extracción de sangre. Además, el Sr. Adams solicita un argumento oral para ayudar en la cuestión de la interpretación legal que es esencial para este caso.

Muy atentamente,

Bennett J. Baur
Defensor público a cargo

/firmado/ Caitlin Smith
Caitlin C.M. Smith
Defensora de Apelación Adjunta
1422 Paseo de Peralta, Bldg. 1
Santa Fe, Nuevo México 87501
(505) 395-2890

Firmado
John Bennett
Defensor de Apelación Adjunto
1422 Paseo de Peralta, Bldg. 1
Santa Fe, Nuevo México 87501
(505) 395-2890

CERTIFICADO DE ENTREGA

Por la presente certifico que se entregó una copia de este escrito electrónicamente a Anne Kelly en el despacho del Procurador del Estado el 1 de octubre de 2019.

/firmado/ Caitlin Smith
Despacho del defensor público